

MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO XXIX

(15 de Agosto de 1899)

SUMARIO:—*El poligeismo, ó sea, la pluralidad de mundos habitados* (continuación), por el Lic. D. Miguel Amer, C. de la Academia Barcelonesa de Santo Tomás de Aquino.—*Proyectos homiléticos: Segundo domingo después de Pentecostés*, por A. D.—*La Iglesia Parroquial de San Miguel*, por D. Pedro de A. Peña.—*En Miquel Costa* (poesía), por D. Miguel de los Santos Oliver.—*La Joven Siberiana* (continuación), por Javier de Maistre.—*Bibliografía*.—*Rundayes curtes VIII*, por el M. L. Sr. Lic. D. Antonio María Aleover, Provisor.—*Miscelánea*.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



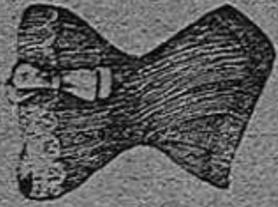
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de J. Colomar

LA CATALANA

CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN.— Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.— Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

Miquel Marçé

CIRUJANO DENTISTA

Sto. Domingo, 1 pral.

GRANDES VENTAJAS

EN SOMBREROS PARA CABALLERO

De fieltro, flexibles, hechos con maquinaria inglesa, prensa hidráulica, movida á vapor, primera y única en Palma.

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

Sombrerería de Juan Amorós y C.^a

Constitución, 74 y Pelaires, 36. — Palma

BAUZA Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

BAUZA

MALLORCA

REVISTA DECENAL

EL POLIGEÍSMO

Ó SEA

LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS

(Continuación).

1.—La Escuela, que no por estar privada de los medios actuales de observación dejó de estudiar especulativamente todas las grandes manifestaciones de la Naturaleza, adelantándose por el método *a priori* (denigrado hoy harto injustamente) á casi todas las modernas conquistas de la ciencia experimental, no pudo menos de fijar su atención escudriñadora sobre los movimientos formidables que se realizan en el espacio sideral, preguntándose:

¿Para qué sirven esos colosales movimientos, esas interminables rotaciones y translaciones de los cuerpos celestes cuyas desaladas esferas, por más que nunca desmayan en su avance ímpetuoso, jamás llegan á enhiesta meta que señale un término á su misteriosa carrera?

En el universo no se realiza cosa alguna sin objeto ó fin determinado, pues la Naturaleza jamás obra *vanamente* (*Natura nihil facit frustra*) (1); por consiguiente, es de lógico rigor creer que los movimientos de los astros, dado que no pueden ser considerados racionalmente como productos de un ciego acaso ó de un *vano* capricho de la Naturaleza, mayormente cuando su orden rítmico, su impetuosa energía y su inalterable perseverancia revelan la intervención de una inteligencia imperante y directriz, deben tener una misión que cumplir, esto es, deben correr en pos de una finalidad determinada, trabajando sin descanso por llenar cumplidamente un cometido especial.

(1) Las obras naturales *vanas* depondrían contra el Autor de la Naturaleza, dando mezquina idea de su sabiduría: *Contra rationem sapientiæ est ut sit aliquid frustra in operibus sapientis.* (S. Tom., *Cont. Gent.*, lib. III, cap. LXIX).

Es notorio, por otra parte, que ese trabajo de los astros no redunde en provecho ó perfeccionamiento (esencial) propio ¹⁾, pues la razón y la experiencia atestiguan de consuno que todo cuerpo, por la sola diferencia de moverse ó de quedarse en reposo, no experimenta modificación en su modo esencial de ser: concíbese que un astro, tanto moviéndose como si dejara de moverse, sería siempre substancialmente el mismo; desde que los cuerpos celestes se desprendieron de la nebulosa originaria ha podido el movimiento de ellos, á lo más, influir sobre la rapidez de sus condensamientos y sobre sus configuraciones externas, cosas ambas accidentales que en nada afectan á sus respectivas esencias ó naturalezas. Por tanto, no pudiendo considerar sus movimientos como encaminados á perfeccionamientos *proprios*, pues esto equivaldría á suponer en la Naturaleza intentos vanos ó frustrados, es forzoso considerarlos como encaminados á perfeccionamientos *ajenos*; si cada cuerpo céleste no encierra *dentro* de sí mismo el objeto ó fin de su propio movimiento, débese convenir en la precisión de buscarlo en otros cuerpos que se encuentren *sobre* él ó *fuera* de él. Estos cuerpos no pueden ser sus similares, es decir, no pueden ser los otros cuerpos

(1) El escolasticismo, que tan exacto y riguroso se muestra en todas sus proposiciones, no deja de hacer una salvedad con respecto á la afirmación de que los astros no reciben perfeccionamiento alguno por virtud de sus movimientos en el espacio. Asienta que todo cuerpo celeste, por el solo acto de moverse, conquista un cierto perfeccionamiento (no esencial ó *ex esse*, pero sí operativo ó *ex fine*), comparable con el que alcanza la materia prima por medio de sus cambios sucesivos de forma.

En efecto, la materia prima, por más que al lograr el *acto* de una nueva forma se quede en *potencia* respecto de la que antes poseía, consigue con ello una cierta clase de perfeccionamiento, puesto que, á fuerza de repetidos cambios substanciales, puede ir tomando sucesivamente todas las formas para las cuales está en potencia, en términos de que toda su potencialidad sea actuada *sucesivamente*, ya que no puede serlo *simultáneamente*. Así también, moviéndose los astros, por más que al alcanzar la actualidad de un nuevo *donde*, ó sea la ocupación de un nuevo punto del espacio, se queden en potencia con respecto al *donde* que ocupaban anteriormente, consiguen con ello un cierto modo de perfeccionamiento, puesto que, mediante un continuo recorrido de nuevos puntos del espacio, pueden ir alcanzando sucesivamente la actuación de todos aquellos *dondes* para los cuales están en potencia, en tal guisa que toda su potencialidad reciba actuación *sucesiva*, ya que no puede recibirla *simultánea*. *Nec propter hoc minus suam perfectionem consequitur* (corpus cœleste), *quamvis ad ubi in quo prius erat actu remaneat in potentia; similiter enim et materia prima in suam perfectionem tendit per hoc quod acquirit in actu formam quam prius habebat in potentia, licet et aliam habere desinat quam prius actu habebat: sic enim successivè materia omnes formas suscipit ad quas est in potentia, ut tota ejus potentia reducat in actum successivè, quod simul fieri non poterat. Unde, quum corpus cœleste sit potentia ad ubi sicut materia prima ad formam, perfectionem suam consequitur per hoc quod ejus potentia tota ad ubi reducit in actum successivè; quod simul non poterat fieri.* — S. Thom., *Cont. Gent.*, lib. III, cap. XXII.

celestes, pues la ciencia de la Naturaleza no enseña que el movimiento de unos astros determine perfeccionamientos esenciales en los otros, considerados éstos en su indivisa y total substancialidad ó como «*individuos sidéreos*» de naturaleza privativa, cuyas vísceras esenciales, por cuanto son de materia imponderable ó etérea (1), osténtanse refractarias á toda transmutación substancial; por consiguiente, como una vez descontada la materia *esencial* de las individualidades astronómicas (y á la par con ella la materia etérea que llena los espacios interestelares, la cual tampoco es transformada substancialmente por los movimientos astrales), no resta en todo el universo sino la materia ponderable que constituye la masa *accidental* de las expresadas individualidades, sobre esta accidental materia de sus moles es de rigor aposentar el objeto ó fin principal de los movimientos celestes, ora tal materia figure acumulada *sobre* las entrañas imponderables del astro locomóvil formando su masa ponderable, ora *fuera* de él constituyendo la masa de otros astros más ó menos apartados.

Mediante estos razonamientos, robustecidos ligeramente con nociones experimentales incipientes, el escolasticismo se elevó, por modo tan sorprendente para nosotros como difícilísimo para una época en que la Astronomía, la Química y la Fisiología eran poco menos que desconocidas, á la inducción de que los movimientos de las esferas celestes obedecen al fin primordial de imprimir *perfeccionamientos evolutivos*, merced á una sucesión nunca interrumpida de generaciones y corrupciones substanciales (químicas y biológicas), sobre la materia *ponderable* que por vía de accidente se encuentra formando parte de tales esferas, encumbrándola paulatinamente desde las formas inertes más bajas hasta las formas vivientes más excelsas.

Militaba en favor de este principio filosófico-natural, fecundo engendro de especulación profundísima, la consideración de que la materia elemental ó ponderable de la Tierra, único planeta que atraía entonces las miradas de los sabios, se eleva sucesivamente, merced á las energías generadoras desplegadas por los movimientos astronómicos,

(1) La doctrina escolástica, conforme expondré algo más adelante, enseña que los cuerpos celestes están *esencialmente* constituidos por materia imponderable, figurando en ellos la ponderable con carácter meramente *accidental*. No dejaré de aducir, en el lugar correspondiente, diversas razones que abonan la afirmación escolástica.

desde la forma de *elemento* á la de *mixto* ó compuesto químico, después á la forma de *vegetal*, luégo á la de *animal* y finalmente á la de *hombre*.

(Continuará).

MIGUEL AMER.



PROYECTOS HOMILÉTICOS

SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

CONCILIACIÓN DE LA JUSTICIA Y BONDAD DIVINAS EN EL MISTERIO DE LA ELECCIÓN Y REPROBACIÓN DE LOS HOMBRES.

I. *Los que se pierden, se pierden únicamente por culpa suya.* — 1) Dios da á todos los medios de salvación necesarios, y llama á todos los hombres al reino de los cielos: «*Dispuso una gran cena, y convidó á mucha gente*». — 2) El desprecio que hacen de la vocación y la gracia divina es obra de su propia voluntad y arranca de las malas disposiciones de su corazón; *a)* de su incredulidad: «*Tenme por excusado*»; *b)* de su desordenado apego á los bienes terrenos, de la concupiscencia de los ojos y de la carne, de la soberbia de la vida, etc.: «*El primero le dijo, etc.*» — *c)* de su culpable ceguera, que hace que traten de excusarse á sus ojos, invocando una pretendida necesidad: «*Necesito salir, etc.*» «*No puedo venir, etc.*». — 3) El amor divino despreciado se cambia en justa indignación: «*Irritado entonces el padre de familia...*» — *a)* Dios, por su naturaleza, odia y detesta el pecado, que introduce el desorden en la creación; — *b)* el orden exige que cada cual reciba el premio de sus obras y tenga la suerte que libremente ha escogido: «*Ninguno de los que antes fueron convidados ha de probar mi cena.*»

II. *Los que son salvos no lo son sino por un efecto enteramente gratuito de la misericordia divina.* — 1) El hombre pecador no puede exhibir otra cosa que su profunda miseria; pero precisamente esta miseria es lo que fuerza el corazón de Dios: «*Y tráeme á cuantos pobres y lisiados, etc.*» — 2) El hijo devuelto á su padre no puede alegar en defensa suya sino la deplorable suerte á que le ha reducido el voluntario alejamiento que le ha separado de su Padre celestial; y precisamente esto es lo que le abre el seno de su amantísimo Padre: «*Sal á los caminos y cercados, é impele á los que halles á que vengan.*»

A. D.



LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL (1)

PIDIÓME un día mi reverendo amigo D. Bernardo Matas, Pbro., noticias de la Iglesia Parroquial de San Miguel, relativas á sus obras y á las varias fases que ha presentado este templo; recordé que en el Manzanario que acompañaba una de las partes de que constaba la Memoria del Plano de la ciudad de Palma, que por encargo de su M. I. Ayuntamiento levanté durante los años 1857 y 1858, había un capítulo destinado á la descripción de la Manzana 131, que es la ocupada por dicha parroquial Iglesia; busqué los borradores de aquella memoria, por haber sido su original víctima del incendio que sufrió la Casa Consistorial hace pocos años; y de ellos entresaqué los apuntes que voy á consignar á continuación en forma de monografía, añadiéndoles otros datos y noticias que he podido reunir concernientes á la descripción é historia de dicho templo para poder presentar el relato que sigue.

La manzana número 131, otra de las que constituyen el caserío que encierra el recinto fortificado de Palma, es de reducidas dimensiones; pues tiene solamente en el sentido de su longitud, de Este á Oeste, unos 39 metros; y su latitud de Norte á Sur oscila entre 19 y 29 idem; siendo aproximadamente de unos 940 metros cuadrados el área que encierra su perímetro.

El suelo donde tiene su asiento es muy desnivelado, á causa de estar situada sobre la fuerte pendiente natural que separa la parte alta de la ciudad, llamada *Vila de amunt*, de la baja que lleva el nombre de *Vila de avall*, denominada antiguamente, y aun durante el presente siglo, *La Ribera*; por haber constituído la mayor porción de ella la orilla, vulgo ribera, del antiguo puerto de la ciudad romana; el cual se introducía por las áreas del *Borne*, *Mercado* y calles vecinas hasta llegar á batir con sus olàs la escarpada peña que sostenía el llano superior ocupado hoy con la plaza de *Abastos*.

Por este motivo, á la vez que la parte del Levante de dicha manzana estaba casi á nivel, formando acera con la calle de *San Miguel*,

(1) Noticias referentes á la misma, que sirven de apéndice al sermón del Sr. D. Bernardo Matas, Pbro., publicado últimamente en esta Revista.

sus lados Norte, Sur y Oeste constituían porciones de las pinas calles del *Real* y de *Arabi*, conocidas antes con los nombres de *Cuesta de la Posada de la Real* y *Cuesta de la Pols*, que en estos últimos años han experimentado importantes modificaciones.

El desnivel de su solar fué más acentuado en antiguos tiempos, puesto que, encontrándose su parte superior á la altura de unos 24 metros sobre el nivel medio del mar, el punto interior de la misma no tenía más altitud que la de unos 14 ó 15 metros.

En la manzana que nos ocupa no hay claros interiores, ni vivienda alguna particular, pues toda ella la compone un solo edificio público destinado á *Iglesia parroquial de San Miguel*, con sus capillas y dependencias; sin que contenga casa para el Cura-Párroco, ni más habitaciones que uno ó dos cuartos dormitorios, colocados sobre las capillas laterales del Sur, para los sacerdotes Vicarios que estén de servicio semanal.

Al principiar el siglo XIII, ó mejor diré, en los últimos años de la dominación sarracena, era esta manzana muchísimo más reducida que hoy; porque, con excepción de su lado Norte, que en parte lindaba con la calle del *Real*, estaba rodeada de plazuelas por sus tres lados restantes. Por el Sur tenía la plazoleta actual, constitutiva de la parte superior de la antigua *Cuesta de la Pols*, mucho más extensa en aquel entonces. Por el Oeste lindaba con otra plazuela que desapareció en gran parte al construir los actuales presbiterio y sacristías; conteniendo entonces una tosca escalinata para subir al único portal de una mezquita existente en el interior de esa manzana. Y por el Oeste tenía otra plazuela más importante, llamada *Plassa de la Ciquia*, según se desprende de antiguas notas que hemos tenido ocasión de ver.

Desembocaban en dicha antigua plaza de la *Ciquia* las citadas calles de la *Posada de la Real* y de la *Pols*, juntamente con las de la *Confraria*, de *Moliners*, de *Vilanova*, del *Campo Santo* y las dos porciones de la de *San Miguel*, más ancha la una que la otra por ser entonces dos calles distintas.

Es muy probable, atendidas la distribución y construcciones interiores de la Manzana vecina número 132, situada al Norte del indicado templo, que ésta estuviese dividida en dos, formando calle correlacionada con la de la *Confraria*, con entrada por la citada plaza de la *Ciquia*; y que dicha calle, después de atravesar el jardín interior de la

casa del abogado Sr. Pons, el huerto de la de Sancho y las casas ó patios posteriores de las de Virenque y de Conrado, fuese á unirse con la de *Massanet*, á corta diferencia en el recodo que forma ésta al revolver en ángulo recto su dirección para salir á la de *San Miguel*.

Hemos dicho en algunos de nuestros capítulos anteriores que por la cresta superior del escarpado que separaba la porción alta de la baja de la ciudad, había en remotos siglos una vía, continuación de la calle *del Rosario*, antiguamente de *Santo Domingo*; que desde la plazuela de *las Copiñas*, y á partir de uno de los ángulos de la antigua *Almudaina*, se dirigía á la actual carretera de *Esporlas*, que principiaba en dicho ángulo. Restos son de esta antigua vía la calle de *San Bartolomé*, la cual, atravesando por dentro de la casa del Sr. Forteza, desde el punto de su unión con la de *las Monjas*, cruzaba un puente situado sobre la cuesta de *la Charité*, llamado puente de *la subida de Misca* en el Libro del Repartimiento; subida que, en forma de torrente, servía de cauce á las aguas pluviales de la parte alta de la población y de bajada al sobrante de aguas de la acequia; continuaba dicha vía atravesando la parte Oeste de la *Plaza de Abastos*, hasta encontrar una de las boca-calles de la de *Ramón Lull*; cruzaba por el interior de la casa del abogado Reus, seguía por la de *la Confraría*, ocupaba después la parte oriental de la manzana que nos sirve de estudio, entonces porción aún de la plaza *de la Ciquia*; atravesaba la vecina Manzana número 132 hasta unirse con la calle de *Massanet*; continuaba por el callejón sin salida del horno de la de *los Olmos*, que la tenía en los huertos altos de su parte posterior; seguía por el punto que ocupa ahora el rebellín de *Campelat*, y después por el terreno más elevado del Predio *Las Perellades*; uniéndose con el indicado camino de *Esporlas* en el punto llamado *Els Caputxins vells*, donde existió hasta hace pocos años una cruz de piedra que señalaba la bifurcación de la otra vía que baja á la carretera *de Jesus*.

La existencia de esta vía, que puede considerarse demostrada por los muchos restos que quedan de ella, es la que sirve de apoyo á la suposición de estar dividida en dos la Manzana número 132, formando calle que limitaba el lado Oeste de la antigua plaza de *la Ciquia*, á la vez que la fachada Este de la Manzana objeto de este capítulo.

(Continuará)

PEDRO DE A. PEÑA.



EN MIQUEL COSTA

Es nou, lluny de la moda variable,
es ardent sens rebull de malaltia,
y a les baixes ciutats, resolt, envia
l'ayre de les altures saludable.

Lo senzill y lo fort y lo immutable
nodreixen sa superba fantasia;
no cerca en vils narcòtichs poesia,
ni floreix al seu hort lo abominable.

La llum de Formentor banya radiosa
d'aixam de les estrofes que fulgura
sobre 'l blau de la serra pollensina.

Y la visió recordes harmoniosa
d'una estatua de marbre svelta y pura
rompent el cel de l'Àtica divina.

M. S. OLIVER.



LA JOVEN SIBERIANA

(Continuación)

LA señora Milín y su amiga habían intentado disuadirla, haciéndole toda clase de ofrecimientos, hasta los más ventajosos, para retenerla consigo, pero nada pudo quebrantar su resolución.

Reprochábase con frecuencia el bienestar y la felicidad de que gozaba en Ekaterinamburgo.

—¿Qué hará mi padre tan solo en aquel desierto, mientras que su hija se abandona de tal modo á todas las dulzuras de la vida?

Tal era la pregunta que surgía de continuo en el corazón de Prascovia.

Decidiéronse, pues, aquellas damas á proporcionarle los medios de continuar su viaje.

Llegada la primavera, la señora Milín, después de haber proveído á todo aquello que pudiera serle necesario, obtuvo para ella un pasaje en una barca de transporte, y la encomendó á un comerciante que se dirigía á Nijni Nowgorod para sus negocios y que estaba acostumbrado á tan difícil viaje.

Antes de transponer los montes Urales, que separan Ekaterinamburgo de Nijni, hay que embarcarse para atravesar los ríos que nacen de aquella misma montaña y que se dirigen hacia el Norte. Navegando por sus aguas hasta Tobol, continuáse luégo el viaje por tierra hasta llegar á las mismas montañas, cuyo paso no es ni muy alto ni muy difícil. Una vez franqueado éste, hay que embarcarse de nuevo para descender por el Volga.

Prascovia, careciendo de medios para procurarse un coche y viajar por la posta, aprovechó una de las numerosas embarcaciones que se dedican al transporte de la sal y del hierro por la Tchonsora y la Khama.

Su conductor le allanó muchas dificultades propias de un viaje tan largo, que indudablemente no hubiera podido hacer sola sin correr grandes peligros; pero quiso su desgracia que aquel hombre cayera enfermo al atravesar los desfiladeros y que se viera obligado á detenerse en un pequeño pueblo limítrofe de la Khama. Vióse, pues, nuevamente sola y sin apoyo.

Recorrió felizmente el trayecto que faltaba hasta la desembocadura de la Khama en el Volga.

Ya en él, la embarcación, teniendo que remontar la corriente, hubo de ser arrastrada por caballos.

Nuestra viajera en este último trayecto fué víctima de un accidente que le ocasionó grandes males.

Durante uno de esos violentos vendabales que son tan frecuentes en aquellas regiones, los barqueros, queriendo alejar la barca de la ribera, apoyaron con fuerza un gran remo, que les servía de timón, en el costado mismo en que varios pasajeros iban sentados sobre el borde de la embarcación, y, antes que tuvieran tiempo de alzarla, tres personas, en cuyo número se contaba Prascovia, fueron á dar en el agua.

Recogiéronles en seguida, y la muchacha no tuvo herida alguna; pero como le diera vergüenza de cambiar de vestido delante de toda aquella gente, consintió en dejar que se fueran secando sus ropas sin quitárselas. Un violento reuma fué la consecuencia de este accidente, que tuvo una triste influencia sobre su salud.

Sus protectoras de Ekaterinamburgo, que habían encargado á su conductor cuidara de todo necesario para la continuación de su viaje, no dieron recomendaciones para persona alguna de aquella ciudad, en

la cual Prascovia no tenía intención de detenerse. Encontróse, pues, á su llegada, sin conocimientos y sin protección de ninguna clase.

Dejaronla los bateleros á la orilla misma del río, juntamente con su pequeño equipaje que, gracias á los cuidados de la señora Milín, resultaba algo más voluminoso.

Frente al puente donde se desembarca de ordinario en la ribera del Volga, hállanse una iglesia y un convento de religiosas, situados sobre un otero.

Encaminóse Prascovia á la iglesia para rezar sus acostumbradas oraciones, con el propósito de ir luego en busca de un asilo á la ciudad.

Entrando en el templo, que le pareció desierto, percibió á través de la reja del coro los cánticos de las religiosas que terminaban sus oraciones de la tarde, y consideró esta circunstancia como de buen agüero.

—Algún día—díjose,—si Dios quiere favorecer mis deseos, también yo me ocultaré bajo el velo, y no tendré otra ocupación que la de dar gracias á la Providencia por sus favores.

Llegaba el sol á su ocaso cuando Prascovia salía de la iglesia. Detúvose un momento en el atrio, conmovida ante el hermoso panorama que se ofrecía á su vista.

La ciudad de Nijni Nowgorod, situada en la confluencia de dos grandes ríos, el Oca y el Volga, ofrece, desde el sitio en que se hallaba Prascovia, una de las mejores perspectivas que puedan contemplarse.

Aquella extensión parecía inmensa y le inspiraba una especie de pavor.

Al marchar de Ischim había previsto los males físicos que podría experimentar; estaba preparada de antemano á sufrir el hambre, los fríos más extremos, la muerte misma; pero después que empezó á conocer la sociedad, entrevió obstáculos de otro género, contra los cuales su valor no bastaba á sostenerla.

Después de haber huído la soledad del desierto, presintió la espantosa soledad de las grandes poblaciones, donde el pobre está solo en medio de todo un pueblo, y donde, por una especie de horrible magia, no halla en torno suyo sino ojos que no miran y oídos que no escuchan ni perciben sus lamentos.

Luego que hubo tratado aquellas señoras en Ekaterinamburgo, un

nuevo sentimiento, el del bien parecer, y quizá algo de orgullo, hacíanle más penosos ciertos pasos á que la obligaba su situación.

—¿Dónde encontrar amigas como las que he dejado?—decíase.—Héme ya á más de mil *verstas* de ellas, y cuando llegue á San Petersburgo ¿qué será de mí al acercarme al palacio imperial, yo que tiemblo ahora de presentarme así en un miserable albergue cualquiera?

Estas reflexiones se ofrecieron á su espíritu con tanta insistencia que, por la primera vez, un profundo descorazonamiento se apoderó de ella y la hizo llorar. El recuerdo de su padre, á quien había abandonado quizá inútilmente, llenó su alma de arrepentimiento y de terror. Pero, al momento, reprochándose su debilidad y su falta de confianza en Dios, pidió perdón al ángel de su guarda.—Éste fué, sin duda—decía al hablar de este caso—quien me inspiró la idea de entrar nuevamente en la iglesia para pedir á Dios el perdido valor.

En efecto, entró de nuevo, precipitadamente, para implorar el socorro del Cielo.

Una religiosa que en aquel momento se acercaba á la puerta para cerrarla, sorprendida por la entrada súbita de la extranjera que ni siquiera reparó en ella, como también del fervor que hallaba en sus plegarias, acercósele para interrogarla y para advertirle que aquella hora era la de cerrar la iglesia.

Prascovia, algo desconcertada, expúsole ingénuamente la causa de su brusca entrada en el templo, hablóle también de la repugnancia que sentía de ir á buscar asilo en algún mesón, y acabó por suplicarle que se lo concediera en el convento, aunque fuera en los claustros.

Contestó la hermana portera que no era costumbre dar asilo en el convento; pero que la señora abadesa podría socorrerla.

—No imploro otro socorro que el de la hospitalidad para esta noche,—replicó Prascovia, mostrándole un bolsillo que contenía algún dinero.—Unas caritativas señoras me han dado medios para pasar algún tiempo sin necesidad de limosnas, y no pido el amparo del convento más que por esta noche. Mañana, continuaré mi camino,

La religiosa consintió en conducirla á presencia de la abadesa.

(Continuará).

JAVIER DE MAISTRE.



BIBLIOGRAFÍA

Del erudito D. Cayetano Soler, Pbro., Correspondiente de la Academia de la Historia, Director de *Lo Missatger del Sagrat Cor de Jesús* y autor del estudio psicológico *Quién fué D. Francisco de Quevedo* (examinado en el número XXII de esta Revista), es el libro que con el título *El fallo de Caspe* y formando un volumen de 256 páginas en 12.º acaban de editar los Sres. Subirana hermanos, de Barcelona, y que constituye el primer tomo de la *Biblioteca crítico-histórica* en cuya preparación se ejercita desde hace tiempo el docto sacerdote catalán. Propónese el autor estudiar, á la luz de documentos incontrovertibles, aquel suceso histórico-jurídico, único en los Anales del mundo, restableciendo su verdadero carácter y despojándolo de las sombras en que le ha envuelto una leyenda á la cual contribuyeron, entre otros, D. Victor Balaguer, D. Antonio Bofarull, el mismo D. Vicente de Lafuente y algunos laureados de los Juegos florales de Barcelona; y para ello, tras exponer la historia literaria del asunto é indicar el plan que se propone seguir, traza de mano maestra el boceto del famoso Conde de Urgel, hace resaltar las grandes cualidades que adornaban á los Compromisarios de Caspe y precisa el fundamento legal de la sentencia por éstos emitida, de donde infiere la perfecta justicia del fallo, cuyas consecuencias estudia luégo con todo detenimiento, terminando por rechazar la validez del escrito *La fi del Compte d' Urgell*, vindicar á San Vicente Ferrer de los cargos que le imputa el propio Sr. Bofarull y mostrar al vivo las nobles prendas y singulares virtudes de D. Fernando de Antequera, el elegido por los Compromisarios para suceder en el Reino á D. Martín el Humano. Es el estudio del Rdo. Soler obra muy madura y bien documentada, en que la fría razón confunde todo asomo de románticas exaltaciones y prueba cuán destituidos de sólida base están los odios que muchos catalanes sienten por Castilla á pretexto de mal entendido regionalismo. Recomendamos á nuestros lectores el nuevo y substancioso volumen, y felicitamos por él á su aventajado autor, de quien quedamos aguardando otras muestras, tan valiosas como la presente, de su pericia é incansable laboriosidad.

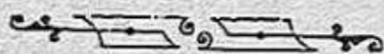
— *Técnica de los rayos Roentgen* se titula un opúsculo de 28 páginas en 4.º, impreso en la tipografía de las hijas de Colomar, que contiene las dos Conferencias dadas en el Colegio Médico farmacéutico de esta ciudad,

en los días 25 de Noviembre del año último y 28 de Enero del corriente, por el Licenciado en Medicina y Cirugía D. Pedro Jaume y Matas. En la primera, y después de genial exordio, se expone la serie de descubrimientos precursores del de Roentgen; se declara en qué consisten los rayos X; se habla del material eléctrico y del modo de producir aquellos rayos; se discurre ligeramente sobre su aplicación por medio de la fotografía de objetos animados ó inanimados (radiografía), del examen mediante una lámina fluorescente (radioscopia) y de su uso con fines terapéuticos (radioterapia), y se enumeran las varias hipótesis ideadas para explicar la naturaleza de los mismos, terminando con poéticas idealizaciones acerca del papel reservado en lo por venir á la fuerza eléctrica, que tantas maravillas ha producido en el último cuarto de siglo y tantas otras está en vías de producir gracias á las incesantes investigaciones de Edison, Tesla y otros eminentes electricistas. En la segunda se limita el Sr. Jaume á leves indicaciones sobre los aparatos necesarios para la producción de dichos rayos y á su modo de funcionar, como introducción á las experiencias que luégo hizo y que llamaron poderosamente la atención de los socios del Colegio que honraron con su asistencia la sesión y tributaron al orador merecidos aplausos. Reciba también los nuestros por su útil trabajo, en que brillan la claridad y el orden y se descubre el entusiasmo del autor por los estudios de la Física moderna y sus maravillosas aplicaciones al remedio de la humanidad doliente.

—La Casa editorial de San Francisco de Salas nos ha favorecido con los cuadernos quinto, sexto y séptimo de la renombrada *Historia Universal de la Iglesia Católica*, de Rohrbacher, cuya primera versión castellana merece el aplauso de todos los buenos y los amantes de la verdadera ciencia. Comprenden dichos cuadernos las páginas 299 á 538 del primer volumen, y contienen casi todo el libro V (Historia de Job), los libros VI (Moisés, la Pascua y la salida de Egipto, figuras de Jesucristo y de su Iglesia), VII (La ley escrita y sus relaciones con el pasado, el presente y el porvenir), VIII (Peregrinación por el desierto; muerte de Moisés; trabajos de la Iglesia militante), y parte del libro IX (Josué ó el Jesús del pueblo de Israel, figura del Jesús de la humanidad). Todos estos asuntos se hallan tratados con maestría indiscutible, con portentosa erudición y con criterio científico irreprochable. Añádase á ello la abundancia de notas originales que avaloran y completan el tex-

to, singularmente en lo relativo á los adelantos obtenidos en el estudio de la historia egipcia por los exploradores contemporáneos, y se comprenderá en seguida la ventaja que la versión española lleva á la obra original francesa y á las demás traducciones que de ella se han hecho en otros países de Europa, y cuán digna sea de calurosa recomendación la empresa que está llevando á cabo la infatigable Casa madrileña, á la cual deseamos feliz éxito y numerosas subscripciones.

— *Manuale christianorum* se titula un volumen de 1050 páginas en 16.º que acaba de publicar la Sociedad de San Juan Evangelista de Tournai, ventajosamente conocida por sus ediciones litúrgicas. Contiene, en latín, todo el Nuevo Testamento, el Oficio Parvo de la Virgen, los cuatro libros de la Imitación de Cristo, con el Ordinario de la Misa, las Vísperas del domingo, Laudes vespertinas y las Letanías. Claro es que no ha de recomendarse el contenido del *Manuale*, pues por sí solo se recomienda sobre toda otra lectura: lo digno de alabanza es la nitidez de la edición, su delgado papel opaco, cuyas páginas van con orla encarnada, y su exiguo peso, que es de solos 145 gramos; ventajas no alcanzadas por ninguna otra publicación semejante á ésta. Debería ser el indispensable libro de bolsillo de los eclesiásticos y seglares ilustrados. Cuesta tres francos cada ejemplar en rústica, y setenta y cinco céntimos más si se quiere encuadernado en cuero. Lo tenemos en esta Administración.



RONDAYES CURTES

VIII.

UN MISSER ATABACAT (1)

Axò era un homò que devía una dobla de vint a un altre, y no li llevia may pagarla.

Aquell el cita devant es jutje, y l' homo se 'n va a veure un misser per veure si hi hauria un camí per no pagar.

— ¿Sabs qu' has de fer, diu es misser, y no t' haurán? En esser de-

(1) La 'm contá en Tomás Fogó, de Lluchmajor.

vant es jutje, en lloch de respondre allá ont te demanarán poset a ciu- lar. Te donarán per loco, y serás escápol.

Aquell belitre ho va fer axí, y es jutje no li pogué treure cap pa- raula, per més que hi malevetjá.

En lloch de respondre, feya un ciulet, y bona nit.

—No hi ha res que fer, diu es jutje, aquest homo es loco. Que pach ses costes es qui l' ha citat.

Y aquest hagué de pagar sense pus esperances de sa dobla de vint.

Es polissó se 'n aná tot xalest, y ses derrerres que tengué de presen- tarse a n' es misser a donarli les gracies y demanarli *que importava*.

No se descuydá tant es misser, que feu de veurel, y li diu:

—¡Homo, a veure si 'm pagas es consej que 't vaig donar y que t' ha dit tan be!

¿Que me 'n direu? Ell es belitre, en lloch de contestar, ja es partit a fer aquell meteix ciulet qu' havia fet devant es jutje, y no 'l pogué treu- re des ciulet.

—No hi ha remey, exclamá 's misser. Jo meteix m' he fet es dogal. ¡Si que m' ha atabacat fort!... Més me 'n meresch!

¡Ah ydò! ¡Anauhí voltros a donar mals conseys!

ANTONI M.^a ALCOVER, *Pure*.



MISCELÁNEA

La Real Academia de la Historia adjudicará en 1900 un premio á la virtud para recompensar á quien reuna más actos de exposición de su vida para salvar la de sus semejantes ó los bienes de éstos. Consis- tirá en la entrega de mil pesetas al agraciado.



Se ha celebrado en Lyon un congreso de la enseñanza bajo la pre- sidencia del Cardenal-Arzbispo Mons. Coullié. El Padre Santo ha ma- nifestado, por medio de su Secretario de Estado, al Excmo. Presidente su satisfacción por los resultados de dicha Asamblea.



En Agosto del año próximo, y coincidiendo con la Exposición uni- versal de París, se celebró en Munich el quinto de los Congresos cientí- fico-internacionales de Católicos.



Se acaricia la idea de erigir en Alcalá una estatua al Cardenal Jiménez de Cisneros cuando se conmemore el cuarto centenario de la fundación de la Universidad complutense.



La Sociedad nacional de Aclimatación de Francia ha otorgado la gran medalla al Superior general de los Hermanos de Ploermel, Fray Abel, por sus estudios agrícolas y entomológicos.



El Gobierno de la República Argentina ha dado quince mil pesos á los Benedictinos para subsidio de la Escuela agrícola que tratan de establecer en Victoria, provincia de Entre-Ríos.



Ha empezado á publicarse en París, por el editor Oudin, la *Correspondencia de Mgr. Gay*, Obispo de Anthédon y auxiliar del célebre Cardenal Pie.

Monseñor Carlos Gay es uno de los primeros escritores ascéticos del presente siglo, como lo atestiguan sus numerosas obras dignas de todo elogio; pero su figura sólo podía conocerse enteramente por medio de su correspondencia, en la cual ha vaciado toda la nobleza y elevación de su grande alma.

Los dos volúmenes que han visto la luz contienen las cartas dirigidas por Mons. Gay á su familia y á algunos amigos; más tarde se completarán con otros que contengan las cartas de dirección espiritual. Llevan al frente una semblanza del autor, escrita por Mons. Baunard, el eminente Rector de la Universidad Católica de Lila, y van adornados con dos primorosos retratos del sabio Prelado francés.



En el último Capítulo de la provincia agustiniana del Sagrado Corazón de Jesús fué elegido Director del Colegio de esta ciudad el R. P. Fermín de Uncilla Arroita-Jáuregui. Ha sido primer Bibliotecario del Escorial y Rector del Colegio de Estudios superiores de María Cristina, y es autor de una *Vida de San Agustín* (1887), premiada en público certamen, de un *Compendio de la Historia Eclesiástica de España* (1892) y de numerosos artículos y crónicas dados ó luz en la Revista *La Ciudad de Dios*. Su elección no ha podido ser más acertada, y por ella está de enhorabuena el Colegio del Dulcísimo Nombre de Jesús.

AVISO al PÚBLICO

Por fin ha llegado en la tienda

LA BANDERA ESPAÑOLA

los tan renombrados frascos de cola (Berges) para pegar Vajilla, Cristalería y Porcelana.

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

Peluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casasnovas) Cadena 6
y Santa Eulalia 2

Gran surtido de Abanicos, Sombrillas, Parasoles y Guantes de punto.

Perfumería nacional y extranjera

Novedad, elegancia, buen gusto y economía

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS,

PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Palacio, 81, Palma

(FRENTE Á LAS ESCALERAS DE LA SEO)

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de suscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del *Instituto de Arte Cristiano* de Barcelona y de los *Monumenta Historica Societatis Jesu*.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módona) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de 800 modelos de muestra.

Especialidad en recuerdos mortuorios, de primera Comunión y de primera Misa, en imágenes de San Antonio de Padua y en fotografías-sellos para encabezamientos de cartas.

(PALACIO, 81, PALMA)

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca

(frente á las escaleras de la Seo)

Admite encargos de los siguientes

LIBROS

El Apostolado de la enseñanza, por el P. Cándido Soriano, de las Escuelas Pías.—1 vol. en 4.º

Las escuelas neutras, por D. Félix Sardá y Salvany, Pbro.—Opúsculo en 8.º

Institutiones philosophicæ, por el P. Juan José Urráburu, S. J.—Vol. VII: *Theodiceæ*.—En 4.º

Manuale Christianorum, in quo continentur Novum J. C. Testamentum, Officium parvum B. M. V., De imitatione Christi, cum Ordinario Missæ, vespers de Dominica, necnon laudibus vespertinis et litanis.—1 vol. en 16.º

Biblioteca Amena, por el P. Victor Van Tricht, S. J.—Conferencia XXX: El Obrero.—Opúsculo en 8.º mayor.

Líricas, por D. Miguel Costa, Pbro.—1 vol. en 8.º prolongado, rica encuadernación.—2 ptas.

Vida admirable y milagrosa de la Ilma. y nobilísima Sra. D.ª Beatriz de Silva, fundadora de la insigne Religión de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. Publicada por D. M. J. de la C. Pbro.—Palma de Mallorca.—1 vol. en 4.º

Programa de Historia de Mallorca, por D. Mateo Rotger, Pbro.

Orígenes históricos de Cataluña, por el Dr. D. José Balari y Jovany, Catedrático de la Universidad de Barcelona.—Premio Martorell (20.000 pesetas).—1 vol. en 4.º mayor, de XXXVII-751 páginas.—A 20 ptas. ejemplar.

Espíritu de Santa Teresa de Jesús, ó resumen de los rasgos principales de su vida, de los principios de su doctrina espiritual y de sus afectos y aspiraciones á Dios entresacados de sus escritos y puestos en orden con prólogo y notas, por D. Miguel Mir, de la Real Academia Española.—1 t. en 8.º, de 400 páginas, encuadernado en tela.—A 3 pesetas ejemplar.

Estudios biológicos, por el P. Zacarías Martínez Núñez, Agustino.—1 vol. en 8.º mayor.

Horas de vacaciones. Cuentos morales, por el P. Conrado Muiños Sáenz, Agustino. Tercera edición.—1 vol. en 8.º

Simi la hebrea. Relato histórico, por el mismo autor.—1 vol. en 8.º

La pena de muerte y el derecho de indulto, por el P. Jerónimo Montes, Agustino.—1 t. en 4.º

El Corazón de María y el Corazón humano. Lectura moral y religiosa, por el P. Marcelino Gutiérrez, Agustino.—1 vol. en 4.º

Señeri español, por el P. Juan M.ª Solá, S. J.—5 vol. en 8.º

Páginas edificantes, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Obra declarada de texto para las escuelas de primera enseñanza por R. O. de 29 de Abril de 1893.—En 8.º, cartoné, de 200 páginas, A peseta el ejemplar. Descuento á los Profesores.

Manojico de cuentos, por D. Manuel Polo y Peyrolón. Declarada de texto en las escuelas de primera enseñanza en 4 de Mayo de 1898.—A peseta el ejemplar en cartoné.—Descuento á los Profesores.